

LA AURORA DEL MIÑO,

PERIÓDICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

SE PUBLICA LOS DIAS 6, 12, 18, 24 y 30 DE CADA MES.

AÑO 1937.

PRECIOS DE SUSCRICION.—12 reales trimestre en esta Ciudad y fuera de ella franco de porte.—Se suscribe en Lugo en la librería de Soto Freire y fuera en casa de los corresponsales ó remitiendo el importe en libranzas ó 25 sellos de 4 cuartos.

DOMINGO 6 DE SETIEMBRE.

PRECIO DE ANUNCIOS.—Dos cuartos línea para los Sres. Suscritores y cuatro para los que no lo sean.—Los comunicados á precios convencionales.—La correspondencia al Director de LA AURORA DEL MIÑO.

NÚM. 19.

LUGO 6 DE SETIEMBRE.

Una gran parte de nuestros apreciables cólegas de la Côte, secundando el pensamiento iniciado por *La Iberia* y que tiene por objeto el plantear una Sociedad de Socorros y protección á las familias de los trabajadores muertos ó inutilizados en las tareas de su oficio, han acogido con grande entusiasmo tan benéfica idea y para su inmediata realizacion ha sido nombrada en la reunion celebrada por los representantes de la prensa madrileña, el domingo 23 de Agosto, una Junta compuesta de los Directores de *La Iberia*, *El Fénix*, *La Discusion*, *El Leon Español*, *El Siglo médico*, *El Faro Nacional* y *La Revista Peninsular Ultramarina*, quienes acordaron reunirse en seguida, para redactar un reglamento, que habrá de sujetarse á discusion en otra reunion convocada al efecto, entre los directores de los periódicos que asistieron á la primera.

Nosotros, que de buen grado nos asociamos siempre á toda empresa grande, útil y generosa, no podemos negar nuestra completa aprobacion y aun nuestra inútil, aunque sincera cooperacion, á tan filantrópico proyecto; mas no obstante de que la prensa de provincias no puede asociarse ni imitar á la de la Côte, tomando la iniciativa en la adopcion de ideas benéficas, como la que nos ocupa, ó en la de otras de utilidad y engrandecimiento, por el escaso número de adalides con que cuenta y aun mas por el poco crédito que alcanzan en España, las publicaciones que no vienen de la capital de la monarquía; nos permitiremos hacer algunas observaciones generales, acerca del proyecto en cuestion.

Desde luego, nuestro deseo y nuestras aspiraciones al aplaudir la iniciacion de tan benéfico pensamiento, sería que él no se hubiera limitado á tratar de socorrer á la clase obrera, infiriendo si se quiere un perjuicio nada cristiano á otras clases, que, con la misma exigüidad de medios materiales de subsistencia, cuentan en su seno individuos tan dignos por lo menos, como los proletarios, del amparo y de la proteccion de sus semejantes favorecidos de la fortuna; sino que

hasta donde alcanzan los límites de lo posible, se crease una asociacion, no solo para la Côte, sino para todo el Reino, cuyo objeto fuera el acudir á las urgentes é imprescindibles necesidades de las clases mas desvalidas de la sociedad, en un momento de desgracia inesperado.

La infeliz viuda, el benemérito servidor de su patria, el comerciante y el industrial, arruinados por un azar de la suerte, el huérfano desvalido y otros mil seres, pertenecientes á todos los rangos sociales, se hallan en la misma triste situacion que el obrero, y tienen aun menores medios por su educacion y por sus hábitos, de ganar el pan del día siguiente de su desgracia. La creacion pues, de una asociacion general para el hombre enfermo, para la mujer llena de hijos y para el huérfano en la cuna, sería una obra exclusivamente cristiana y piadosa, y una obra en que la sociedad colectiva cumpliría con un deber y con una urgente necesidad, atendiendo á acallar el hambre de millones de sus individuos.

Al hacer esta indicacion, no se nos oculta la casi imposibilidad de intentar no mas, tan colosal asociacion, ni en el caso de crearse, desconocemos que serian inmensos los recursos que exigiria el cumplimiento de su cometido. Empero, la reunion de los esfuerzos de todos ó por lo menos de una gran parte de los individuos que constituyen una nacion, convenientemente aunados y dirigidos á un objeto determinado; serian tan poderosos, aunque el concurso individual fuera bien exigüo, que nosotros abrigamos la esperanza de que habia de alcanzar el mas portentoso resultado.

No es nuestro ánimo, al emitir hoy este deseo, el negar nuestras simpatias ya que otra cosa no podamos, al proyecto iniciado por nuestro estimado cólega *La Iberia*, ni tratar de rebajar la gloria que le pertenece por su filantrópica idea. Menos se nos ocurre todavia, el dejar de reconocer el derecho que cualquier individuo aislado ó reunido con otros, tiene de ser benéfico en la forma y con las restricciones que bien le cuadre; pero ya de haber surgido el feliz pensamiento de crear una asociacion con la publicidad y con los grandes ele-

mentos, que indudablemente ha de reunir la que ha formado la prensa de la Côte, no está demas el significar nuestra preferencia por una asociacion cristiana, cuyo objeto fuera el atender hasta donde sus recursos llegasen, á las grandes miserias de la sociedad, considerando á todos sus hijos como hermanos: no una asociacion para privilegiar una clase con perjuicio de otras tan dignas, tan infelices y acaso en general, con menos elementos que ella para ganar el pan de la vida: no en fin, para socorrer exclusivamente á los artesanos y sus familias; sino para acudir á las grandes desgracias y al aislamiento del hombre, allí donde se halla unido con la honradez del individuo.

T. M. ROMERO.

Hemos recibido el primer número de *El Pais*, periódico semanal que ha visto la luz pública en Pontevedra el día 30 de Agosto último. Del artículo con que encabeza sus tareas, bajo el epigrafe de *Significacion de El Pais*, tomamos los siguientes párrafos:

La prensa no solo es la encargada en el siglo XIX de descubrir las grandes necesidades de las naciones y de discutir sobre ellas; al periodismo no solo están confiados intereses de tan elevada esfera y cuestiones de tanta trascendencia, sino tambien que vino á hacerse necesario en nuestra época que las reclamaciones justas de la localidad, los intereses materiales de los pueblos, todos los estudios y trabajos encaminados en fin á su prosperidad y bienestar, contasen con un órgano de publicidad mas ó menos fiel, donde viniesen á daguerreotiparse sus verdaderas necesidades. Este fué el origen del *periodismo en provincias*.

La misma idea de lo dispendioso y poco productivo del periodismo en provincias entra por mucho á favorecernos. Nadie creará efectivamente que la especulacion, el egoismo y las bastardas pretensiones guien nuestra pluma. No habrá tampoco quienes sospechen que el deseo de brillar é invadir un puesto en la república literaria nos hace salir de nuestro centro, atacándonos del funesto vértigo de las pretensiones infundadas.

Otros son nuestros deseos y anhelos; hijos mas dignos de esta hermosa poblacion, nombres mas distinguidos en la arena periodística, campeones mas esforzados en el torneo de la publicidad con mas ventaja conocemos que podian sustituirnos. Motivos sin embargo que ignoramos, pero que respetamos, les retraen de tomar parte activa en estos trabajos. Aprovechamos esta ocasion, por lo tanto, para hacer pública nuestra profunda gratitud y manifestarles el gusto con que hemos recibido y lo mucho en que estimamos su ilustrada colaboracion. A sus trabajos y todos los que por algun concepto sean dignos de ser leídos y puedan y deban ver la publicidad, siempre estarán abiertas las columnas de *El Pais*.

RECORRIDO

Saludamos cordialmente á nuestro nuevo colega y le deseamos larga vida y numerosas suscripciones.

Es de tal importancia cuanto hace referencia á la terrible enfermedad que acosa á las viñas, que creemos de sumo interés el publicar á continuación, cuanto sobre el particular hallamos en nuestros apreciables colegas *El Fenix* y *El Miño*, añadiendo por nuestra parte, que tenemos noticias de que en Monforte ha sido ensayada con feliz éxito la flor del azufre. Dice así *El Fenix*:

El prefecto de Burdeos ha recibido de una persona anónima la receta siguiente contra el oidium, en una carta cuyo tenor es así:

«Señor prefecto: Hace tres años que empleo para preservar y curar á mis viñas del oidium, el remedio siguiente que es infalible; háganse hervir dos kilogramos de ceniza común en 25 litros de agua, durante una hora: déjese reposar esta legía y vacíese en otra vasija, inclinándola suavemente sin menear el poso. Téngase una brocha un poco fuerte, pero no muy ruda, y empapándola en la legía lávese con ella los racimos, cuando los granos de agraz hayan llegado á la grosor de un guisante; se frotará lo bastante los granos hasta hacer desaparecer de ellos el polvillo ó pelusa blanca que se llama comúnmente la flor. La legía debe emplearse fría. Ya es demasiado tarde para emplear este remedio este año, porque la uva se halla ya muy adelantada; pero antes de hacerlo conocer he querido estar bien seguro de su eficacia, y hoy estoy plenamente convencido de ella. Además, ningún inconveniente resulta de su empleo, y si los racimos están bien lavados, ni uno deja de curarse.»

El Miño se expresa de la manera siguiente: «Parece indisputable que la flor de azufre es un antídoto bastante eficaz contra la enfermedad de la uva; con un ejemplo práctico podremos convencer á los incrédulos. Cuando se presentaron primeras señales de la invasión del *oidium Tuckeri* en el mes de Mayo en una pequeña parra que el Director de nuestro periódico tiene en la huerta de su casa, echó la flor de azufre á unos cuantos racimos atacados de la enfermedad.

A seguida fueron invadidos todos los demas, y como la parra era alta y carecía de azufrador el señor Fernandez, no les aplicó el remedio. Mas habiendo conseguido uno algunos dias despues, azufró la mayor parte de los racimos, y tuvo la satisfaccion de verlos limpios, aunque con algunos granos manchados y lastimados por el mal.

Volvió este á invadirlos, y como dos dias despues les aplicó el remedio, y efectivamente se alejó por segunda vez.

Sufrió la tercera invasión en julio, y perentorias ocupaciones no le permitieron aplicar el remedio por unos 4 ó 5 dias, pues desesperanzado tambien de librar su parrilla de la epidemia, ya casi la abandonara; pero se decidió al fin á pulverizar: los racimos azufrados en mayo, están limpios como cristales, y de los otros se salvó como una mitad.

Si el remedio se aplicase oportunamente, parece indudable que se hubieran salvado todos; con la circunstancia de que la uva era moscatel, y por consiguiente donde hace mas estragos el mal.»

De Montpellier dicen tambien con fecha 12 de Agosto:

«Los viñedos de este pais están en mucho mejor estado este año, que en el próximo pasado, y los cosecheros esperan tener un resultado bastante regular, lo que es enteramente debido al empleo de la flor de azufre, el que queda ahora muy bien probado ser el único remedio para la curación del *oidium*.

La junta del banco agrícola de beneficencia de la provincia de Orense acordó, en sesión de 17 del actual, conceder á varios labradores pobres de los distritos de Allariz,

Bande, Carballino, Orense, Rivadavia, Trives y Verin diez y nueve préstamos, por valor en junto de 5,180 rs.

Ante estas operaciones que vienen repitiéndose todos los meses, es inútil cuanto pudiéramos decir en favor de los bancos agrícolas.

Acerca del importante proyecto de construcción del muelle de la Coruña, dice nuestro estimado colega *El Iris de Galicia*:

«Por conducto del Ministerio de la Guerra se ha recibido la aprobación del proyecto de muelle para este puerto, prohibiendo, de acuerdo con lo manifestado por los ingenieros militares, la construcción de los almacenes del dock y la del camino de union con la ciudad, que debia pasar por debajo de la batería de salvas, segun dijimos á nuestros lectores al hacer la esplicacion del plano de estas obras.»

Se ha acordado que se construya el camino de primer orden que desde Orense ha de dirigirse á Monforte empalmado con el de Lugo, y por lo tanto queda sin efecto al menos por ahora, el proyecto de la via por Chantada.

Por los sueltos, JOSÉ RODRIGUEZ.

PARTE OFICIAL.

La Gaceta del 27, publica: Una Real orden, modificando los términos establecidos para que los individuos de las clases pasivas puedan solicitar la traslación del pago de sus haberes.

La del 28, contiene: Un Real decreto, mandando que D. Francisco de Lersundi vuelva á encargarse del Ministerio de Marina que interinamente desempeñaba el Ministro de la Guerra.

Una Real orden, disponiendo que en las subastas de géneros de comiso, en que los derechos del Escribano excedan de la parte que á cada aprehensor corresponda, se considere á aquel como uno de estos, y se le abone la cantidad que como tal le pertenezca.

Otra, rebajando á 30 años la edad que se exija á los aspirantes á las alcaldías de las cárceles.

Otra, mandando que la Gaceta del Gobierno y demas periódicos oficiales que se remitan á provincias por el correo, se sujeten al timbre establecido para los periódicos.

La del 30 inserta: Una Real orden, adjudicando el servicio de conducciones de tabacos y documentos de vigilancia á favor de D. Antonio Miranda é hijo.

Otra, mandando que en la provision de los destinos correspondientes al Ministerio de Fomento se tengan en cuenta las solicitudes presentadas por los cesantes del mismo.

La del 31 publica: Una Real orden, disponiendo la forma en que han de cubrirse las plazas de los mozos menores de 26 años, á quien toca la suerte de soldados en la reserva, cuando se hallan sirviendo de sustitutos en el Ejército activo.

Otra, declarando exceptuados del servicio del ejército activo á los mozos ordenados *in sacris*, aunque no hayan reclamado esta escepcion al hacerse el llamamiento y declaración de soldados, siempre que ya la tuviesen el dia en que se celebre este acto.

La del 4.º de Setiembre, inserta: Una Real orden, adjudicando á favor de D. Antonio Miranda é hijo el suministro de papel blanco que necesite la fábrica nacional del sello.

La del 2, contiene: Una Real orden, mandando que los Prelados diocesanos que no residan en la capital de provincia, designen un eclesiástico que los represente como vice-presidentes natos de las Juntas de beneficencia.

Otra, derogando la de 12 de Febrero último, que mandaba aumentar el socorro diario de los presos pobres de las cárceles del Reino.

Otra, previniendo que en los sorteos para las quintas no se permita la extracción de bolas á otras personas que las que autoriza la ley vigente de reemplazos. JOSÉ RODRIGUEZ.

CORRESPONDENCIA.

Orense 2 de Setiembre de 1857.

El dia 6 de este, mes principian aqui las funciones para celebrar ademas de la romeria de los Remedios, la inauguracion de una feria anual, y la Esposicion de agricultura de objetos de la provincia, cuyo programa tengo el gusto de incluir adjunto.

Están empaquetándose los artículos que esta provincia manda á la Esposicion de Madrid. Van frutas en conserva, almivar y aun creo en cera: muestras de lienzos, hilo y cáñamo: algunos pies de col gallega de mas de 24 cuartas de largo, con otros de maiz de 29 cuartas con cinco ó mas espigas muy robustas: tambien se envian algunas acelgas de 12 cuartas de tallo, con rama de patatas de 13 cuartas: he visto ademas panizo de 11 cuartas de tallo y cáñamo de 14 cuartas. Muchos de estos artículos se recolectaron en la huerta de Posio, que corre á cargo de la Junta de agricultura. Va vino tostado añejo y rico aguardiente de madroños. Se publicará un catálogo de todo lo que se envia, y de él daré á V. noticia en su dia, como del resultado que ofrezca la esposicion provincial.

Escede á toda ponderacion el celo que han desplegado la Junta de agricultura y Ayuntamiento, quienes, careciendo de recursos de todo género, no descansaron hasta conseguir la realizacion de una esposicion provincial.

Per la correspondencia, José Rodriguez.

VARIEDADES.

SAN ROQUE DEL MONTE.

No lejos de la graciosa villa de Vivero, y en direccion al norte, se eleva una montaña de aspecto grave y sombrío, que resiste inmóvil desde la creacion la cólera de los elementos y el embate impetuoso de las tempestades. En una fecha desconocida de los hombres y registrada solo en la memoria de Dios, la piedad agradecida arrojó algunas piedras en la cumbre de aquella montaña, edificó una pobre ermita que se eleva pocas varas sobre la superficie de la tierra; levantó un altar, y espuso en él á la veneracion de las generaciones futuras la efigie de S. Roque. Nadie mora allí: un sacristan, llamado ermitaño, está encargado de su custodia; pero ordinariamente vive en la poblacion, y solo se presenta en la ermita cuando es preciso abrirla, en la festividad del Santo, en las rogativas públicas, ó cuando alguna persona piadosa le avisa para oír una misa ofrecida, ó cumplir uno de esos votos á que no puede faltar el verdadero cristiano. En aquel lugar solitario todo concurre á inspirar al alma un recogimiento religioso. El silencio que allí reina, interrumpido solo por el zumbido de los vientos, ó el graznido de alguna ave que atraviesa rápidamente el espacio; la vista del mar Cantabrico, cuyas hinchadas olas se levantan, luchan y se persiguen para estrellarse sucesivamente contra las rocas, como las generaciones humanas para hundirse en el abismo de la eternidad: aquel monte salvaje, desde cuya altura se descubre una poblacion activa y bulliciosa, hermosas casas de labor y terrenos cultivados con esmero; y despues de todo aquella pobre ermita cubierta de musgo, visitada por tantas generaciones y vencedora de tantos siglos; aquel gemido del viento al penetrar por las grietas y los claros de la armazon; aquel solitario peregrino, que vela por su pueblo querido, y cuya vida santamente heroica ha sido una continuada abnegacion en bien de la humanidad, que le pagó con el desden, y con un calabozo inmundo: estas diversas impresiones, avivadas por el amargo sentimiento de los pesares de la vida, hacen latir con fuerza el corazon, llevan el pensamiento mas allá de los confines del tiempo y del espacio, y rompiendo los lazos que le unen á la tierra, lo elevan á Dios.

No hay en Galicia población de alguna importancia, que no tenga una ermita dedicada á S. Roque; pero en ninguna es su culto mas espontáneo, mas ferviente, ni mas poético que en Vivero. Patrono del pueblo desde la mas remota antigüedad, es allí el ángel tutelar de todas las edades y condiciones, el consuelo de todos los infortunios, el paño de lágrimas de todas las angustias. Su santo nombre se mezcla con los sollozos en la tribulación de las familias, y con el clamor del pueblo en las grandes calamidades: la madre angustiada lo pronuncia, apretando contra el corazón la pálida frente de su hijo, y confía: el agonizante lo oye en el umbral de la eternidad, y espera. Y cuando pasó la tempestad; cuando á las palpitations del temor suceden las palpitations de la alegría, vereis entonces á la pobre madre y al débil convaleciente tomar el sendero del monte, subir á pié, descalzos muchas veces, orar con fervor ante la santa imagen, humedecerla con sus lágrimas, besarla con delirio como á un padre bondadoso, y repetir nueve dias su peregrinación, sin que les detengan la aspereza del camino ni las molestias del viaje. Esto, empero, no es comparable á lo que pasa en las tribulaciones públicas, cuando el pueblo se vé amenazado del hambre ó de la asoladora epidemia. *Es preciso que baje S. Roque:* este grito de alarma hiere todos los oídos, penetra en todos los corazones, pasa de labio en labio, se condensa al fin, y á pocas horas es un clamor popular. *Es preciso que baje San Roque:* las autoridades lo oyen, y ceden desde luego al torrente irresistible de la opinion: el dia señalado sube el pueblo á la montaña, llevando al frente el Ayuntamiento, conduce al Santo en procesion y lo traslada á una de las iglesias, entonando ese himno sencillo y popular, que se oye en todas partes, y que cantan todos los desvalidos para miligar la intensidad de sus dolores: El huésped querido está ya dentro de los muros de la villa: aquel pueblo noble, impresionable é inteligente duerme tranquilo bajo su poderosa protección: la alarma y la agitacion desaparecen, y á las aprehensiones del temor sucede la calma resignada de la fé. Viene despues la novena, á que concurre la población en masa, y terminada ya, torna el Santo á su ermita con el mismo cortejo: hombres y mugeres, niños, jóvenes y ancianos le acompañan hasta la cumbre, y no se alejan de él sin ese sentimiento de pena, que oprime el corazón de un hijo agradecido, al dar la despedida á un padre cariñoso.

La romeria del Santo presenta otra fisonomia; pero no menos interesante y digna de profunda meditacion. Es un culto de amor, de alegría y expansion; el natalicio de un padre querido, que festejan los miembros de su numerosa familia. La agitacion principia la víspera: los jóvenes se buscan, se animan, y se citan para emprender de noche el viaje á la montaña: reunidos en diferentes grupos suben á ella al resplandor de hachas encendidas, y una línea luminosa indica al pueblo el movimiento de ascension de la caravana en las sinuosidades del sendero. Cuando llegan á la cumbre, ya están ocupadas las avenidas de la ermita por ligeros toldillos, en que se sirve chocolate, café, rosquillas, frutas, dulces y licores: allí las edades y las clases se mezclan, y confunden en un sentimiento comun de benevolencia: todo es algazara y movimiento en aquella noche: un grupo entona una cancion popular, otro baila al compás de una gaita, de un violín ó de una mala guitarra, y un tercero gusta los placeres de una cena alegre y bulliciosa. Esta escena, iluminada por la claridad de la luna y la escasa luz de algunos faroles, se prolonga hasta el dia; y entonces se presenta á la vista un panorama sorprendente, uno de esos cuadros llenos de grandeza, como todas las obras de Dios. De un lado, descuella entre la bruma la pelada cima del Penido del Gallo que, iluminado por los relámpagos

en noche de tempestad, se destaca á lo lejos como el ángel de las tinieblas que contempla inmóvil la desolacion del mundo. De otro, se pierde la vista en la inmensidad del mar donde se descubre tal vez algun bajel que navega, impelido por el viento ó la fuerza del vapor, en demanda del cabo de Orlegal. A vista de pájaro se distinguen ligeras lanchas de pescadores, que cruzan la ria en todas direcciones, y luego la hermosa villa de Vivero, las torres de sus iglesias, su magnífico puente y la esbelta capilla de la Misericordia, monumento de la piedad de un rico-hombre de corazón recto, que ha dejado honda memoria en el país. En la ribera izquierda aparecen los vistosos caserios de Vieiro, Cobas, Suegos y Mosende; y en la derecha el puertecillo de Cillero, cuyos bravos marineros arrostran impávidos el furor de las tormentas. En lonjananza se descubre tambien la isleta de la Colleira: huérfana desvalida, arrebatada al continente por la violencia de un sacudimiento subterráneo y abandonada en medio de las olas para servir de asilo al desgraciado náufrago, y de abrigo al corsario aventurero. En aquella roca escarpada veianse no ha mucho los cimientos de un edificio, que la tradicion del país afirma ser restos de un convento de caballeros Templarios. ¿Qué acontecimiento extraordinario obligó á los sucesores de Hugo de Paganis á refugiarse en aquel peñon solitario? ¿Cuando desaparecieron? ¿Acaso en la tormenta que acabó con esta orden de valientes en principios del siglo XIV, ó fueron víctimas tal vez de una venganza individual? La tradicion popular se inclina á lo último, y hasta nombra familias y cita un legado espiatorio del testamento de cierto moribundo. No lejos de la Colleira y en la ribera opuesta, se detiene la vista en el arenal y marisma de Estabañon, donde segun la tradicion están sepultadas las ruinas de una población importante, que en fecha desconocida ha desaparecido, abismada por un terremoto, ó arrasada tal vez por la ferocidad de los Normandos, cuando en el siglo IX llevaron á sangre y fuego las costas de Galicia. Ahora ocupa la soledad aquel lugar desierto, donde solo se oyen el graznido de la estúpida gaviota y el choque de las olas, que vienen á estrellarse en la movediza arena.

Dominada la impresion de sorpresa que subyuga al alma en los primeros instantes, penetra la multitud en la ermita, se postra ante el altar, ora con fervor, y oye la misa con un recogimiento que contrasta admirablemente con el bullicio y algazara de la noche. Peregrinos en el desierto de la vida, olvidan un momento sus dolores para volver los ojos y elevar sus plegarias á otro peregrino, que terminó su penoso viaje, y encontró al fin la suspirada patria, donde le esperaba la gloria del triunfo. Satisfecho el sentimiento religioso, aquella muchedumbre, en que están confundidas las edades y condiciones, se aleja de la ermita despues de besar cariñosamente la santa imagen, descendiendo de la montaña, llenando el aire con el sonido de sus gaitas y canciones, y hace alto en el lugarcillo de Pedeboy, situado en la falda del monte. Allí, bajo la sombra de frondosos castaños, se reúnen con sus comidas de campo todas las familias de Vivero hasta el punto de quedar desierta la población. No podemos describir la cordial fraternidad que reina en aquella fiesta de familia, los dichos agudos ó picantes que se cruzan de grupo á grupo, la condescendiente amabilidad, con que se tratan mutuamente personas de diferentes edades y condiciones, y el solaz y contento que traspira por todos sus poros aquella multitud: desgraciadamente no tenemos colores para cuadros de este género. Diremos solamente que terminada la comida principia el baile, en que ostentan sus gracias y la esbeltez de sus talles las hijas del país, notables á la par por la belleza de las formas y el gusto delicado de sus trajes. ¡Tarde de delirio, en que el porvenir está sembrado de flores, y la

vida es un sueño delicioso! Aquella multitud quisiera eternizarla, y detener el sol en su carrera, si á tanto llegara su poder; pero el tiempo pasa rápidamente sobre las existencias embriagadas por la alegría y la felicidad. La noche viene, y es preciso alejarse de aquel lugar encantado, volver al hogar domestico, y renunciar por un año la fiesta de S. Roque. ¡Un año!... Muchas personas llenas entonces de vida y robustez, habrán dejado de existir: muchas, al presente alegres y bulliciosas, estarán cubiertas de luto, y llevarán el negro crespon. Este vago sentimiento de tristeza, que acobará todas las alegrías, cuando el alma contempla el porvenir, es una razon mas para que aquella multitud no se resigne á volver al seno de la familia sin apurar antes la copa del placer. Así es que, dentro ya de la población, y á falta de otro local en la plaza pública, improvisa el baile de despedida, y se prolongan la agitacion, el bullicio y la algazara hasta las altas horas de la noche.

Así termina la romeria de S. Roque alegre, espontánea y esencialmente popular, como todas las fiestas á que preside el sentimiento religioso. Indulgente lector, permítenos ahora evocar lo pasado, y ocupar tu atencion con nuestras dolorosas reminiscencias. Un dia tomaba parte en esta fiesta con todo el candor y el entusiasmo de los primeros años una juventud brillante, llena de vida, de esperanza y de porvenir: al frente de ella marchaba un hombre honrado, buen esposo, excelente padre y amigo afectuoso: no era joven ni feliz; y sin embargo su semblante respiraba todo el entusiasmo, toda la alegría de la adolescencia: cuando principiaba el baile sus pies se agitaban maquinalmente y se apresuraba á dirigirlo: su voz era la primera que sonaba en las canciones populares, y todas las edades y condiciones le trataban con la afectuosa confianza de un padre ó de un hermano, porque aquel hombre era el hombre del pueblo. Pues bien: las tempestades de la vida dispersaron aquella juventud: algunos arrastran una existencia azarosa en climas lejanos: otros ocupan una distinguida posicion social, recordando empero con pesar la romeria de S. Roque, y muchos, incluso el hombre que los guiaba, sucumbieron en el viaje y bajaron al sepulcro. ¡Ah! Si la suerte te conduce un dia al pueblo de Vivero, te suplicamos que visites el silencioso recinto que toca con la antigua iglesia de S. Francisco, hoy parroquial de Santiago. Una cruz sencilla, emblema del amor, de la abnegacion y de la misericordia te anunciará que aquel lugar está consagrado por la religion: dobla la rodilla y ora por los que un dia festejaron tambien á S. Roque del Monte.—C. B.

Por las variedades, José Rodríguez.

SECCION MERCANTIL.

Lugo 6 de Setiembre.

Precios de los granos.

Trigo á 63 rs. fanega.

Centeno de 48 á 51 rs. idem.

Cebada á 42 rs. idem.

Coruña 3 de Setiembre.

PRECIOS.

Aceite de olivas á 53 rs. arroba.

Aguardiente de Holanda á 411 ps. fa. pipa.

Id. anicado á 94 id.

Id. caña á 80 id.

Arroz á 108 rs. quintal.

Azucar blanco regular á 80 rs. arroba.

Id. quebrado á 65 id.

Cacao Caracas á 54 y 3/4 ps. sencillos faneg.

Id. Guayaquil á 44 id. id.

Café á 19 pesos fuertes quintal.

Cueros al pelo de Buenos-Aires á 60 cuartos libra.

Id. de Islas á 50 id. id.

Harina de Castilla de 1.ª á 27 rs. arroba.

Id. de 2.ª á 24 id.

Id. de 3.^a á 19 id.
 Jabon de Málaga á 11 y 1/4 ps. fs. ql. gallego.
 Id. de Sevilla á 12 y medio id. id.
 Vino catalan de 40 á 50 pesos fuertes pipa.
 Trigo 16 reales ferrado de nueva cosecha.
 Cebada á 13 id.
 Centeno á 10 id. id.
 Maiz á 14 id. id.
 Grasa de sardina 86 ps. fs. pipa.

CAMBIOS.

Londres 60 d/v 50 1/8.
 Paris 8 idem 5,20.
 Madrid idem 1/4 daño.
 Barcelona 3/4 beneficio.
 Valencia { par á 1/4 idem
 Alicante {
 Málaga 1/2 idem.
 Cádiz 1/2 idem idem.
 Sevilla 1/2 idem.
 Santander par.
 Bilbao par.
 San Sebastian 3/4 daño.
 Avilés 3/4 idem.
 Gijón 1 idem.
 Oviedo 1 1/2 idem.
 Santiago par á 1/8 idem.
 Lugo 1 idem papel.
 Ferrol 1/8 idem.
 Orense 1 1/2 idem.
 Vigo par.
 Pontevedra 1/2 daño.

BOLSA DE MADRID.

Cotizacion de 2 de Setiembre de 1857 á las tres de la tarde.

EFFECTOS PÚBLICOS.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 39,35 y 30 céntimos.
 Titulos del 3 por 100 diferido, id., 26,60.
 Amortizable de 1.^a, 12-90 d.
 Idem de segunda, id., 6,80 d.
 Deuda del personal, id., 10-40 d.
 Acciones de carreteras.—Emision de 1.^o de Abril de 1850. Fomento de á 4,000 rs., id., 87-25 d.
 Idem de id. de á 2,000, id., 89-25 d.
 Idem de 1.^o de Junio de 1851, de á 2,000, id., 87-25 d.
 Idem de 31 de Agosto de 1852, de á 2,000, id., 85,50 d.
 Acciones del Canal de Isabel II de á 1,000, 8 por 100 anual, id., 106 p.
 Idem del Banco de España, id., 144 d.
 Compañía general de crédito en España, acciones de 1,900 rs., 50 por 100 de desembolso, id., 1,800.
 Sociedad metalúrgica de San Juan de Alcaráz de á 2,000, idem, 39.

Por la seccion mercantil,
 JOSE RODRIGUEZ.

CRÓNICA GENERAL.

Nihil novum sub sole.—Es curiosa la siguiente noticia que da un periódico de Paris: «Un jesuita romano, llamado Francianus Strada, que vivia hácia fines del siglo XVI y principios del XVII, escribió uno de esos libros que hoy yacen sepultados en el polvo de las bibliotecas, intitulado *Profusiones academicæ*, donde, y en unos versos que el autor se figura semejantes á los de Lucrecio, se describe el telégrafo eléctrico. Véase la traduccion de algunos de estos versos: «¿Quereis saber noticias de un amigo que viaja por lejanas tierras, á donde no seria posible hacer llegar una carta? Tomad un círculo ancho y plano (un disco), y escribid en el borde del círculo el alfabeto de los niños; en el centro, colocad una aguja movable, tocada del iman y que pueda circular al rededor de vuestro cuadrante y designar las letras que os acomode. Provéase el amigo que se ausentase de otro semejante cuadrante y con su aguja imantada. Así arreglado todo, ¿quereis hablar secretamente á vuestro amigo? Pues segun la composicion de palabras que hubiéreis de formar, tocad con un puntero de hierro, ya esta letra, ya aquella. La aguja imantada obedecerá y com-

pondrá todos vuestros pensamientos. Por simpatía, las mismas letras se reproducirán en el cuadrante de vuestro amigo y este os contestará.» Bien se ve que aqui no falta nada.... mas que el hilo conductor que abraza los dos cuadrantes.

La velocidad de un hombre andando es de cuatro piés por segundo; la de un caballo encajado, de 12; la de un barco de vela, de 14; la de un reno, tirando de un trineo por el hielo, de 16; la de un buen caballo inglés de raza, de 43; la de una piedra tirada con fuerza, de 60; la del viento, de 82; la de una liebre, de 88; la de una bala de cañon de á 24, de 1,000; la del viento cuando silva, de 1,130, y la del aire, al volver á llenar un vacío, ó sea cuando produce el trueno, de 13,000.

La velocidad de la luz es maravillosa, pues que en ocho minutos llegan los rayos del sol á la tierra recorriendo un espacio de 27.000,000 de leguas.

Pero todos estos ejemplos de velocidad, se quedan átras en comparacion con la que desplegó no ha muchos dias una diligencia que para un espacio de 50 leguas ha empleado 97 horas, 13 minutos y 58 segundos. Es verdad que hizo tres paradas, que una de las mulas iba coja... pero eso, como decia un antiguo mayoral, era pecata minuta.

A un rico comerciante le preguntaron que edad tenia.—No lo sé á punto fijo, contestó—¿Es posible que no sepa V. la edad que tiene?—Sí, señores, muy posible: yo cuento mis rentas y mi dinero, pero nunca hago balance de mis años: porque estoy seguro que no he de perder ninguno, ni me los han de robar.

Desahogo.—¿Cómo me gustan las bellas!—¡Diantre! quien tuviera de ellas—una docena por mes:—una rubia, otra morena—y para evitar engaño—que dieran de prueba.. un año—y ya valiera la pena.—Pero cá. Son tan matraca en general las mugeres—«yo te quiero ¿tú me quieres?»—y en seguida á la casaca.—Es cosa que me atormentan—dale que quiera á una sola—cuando yo tengo y no es bola—corazon para cincuenta.—Pero esto á las niñas mias—no habrá de causarles penas—que sé que aman por docenas—¡Me aman por las simpatias!

Muerte del hombre mas grueso y mas grande del mundo.—El Sr. Miles Darden, (dice un periódico americano) que ha muerto en su residencia del condado de Henderum, era ciertamente el hombre mas considerable del mundo: tenia 7 pies y 6 pulgadas de estatura, y pesaba algo mas de mil libras. Han sido necesarios 47 hombres para colocarlo en su ataud, en el que se han empleado 160 pies de tablas y maderos: este ataud tenia 6 pies y 4 pulgadas de circunferencia.

Por la Crónica general,
 JOSE RODRIGUEZ.

CASA PROVINCIAL DE MATERNIDAD DE LUGO.

Estado que manifiesta el número de espósitos recogidos en la misma y que existen en poder de nodrizas hoy 4 de Setiembre de 1857.

Varones.	Hembras.
159	184

Del número de existencias, 45 fueron remitidos al establecimiento por los Sres. Curas párrocos y Alcaldes de los distritos de la provincia y 9 de personas recogidas en dicha casa.

CASA MUNICIPAL DE BENEFICENCIA DE LUGO.

Estado que manifiesta las personas que de ambos sexos se hallan recojidas en la misma y existen hoy 4 de Setiembre de 1857.

VARONES.		MUGERES.	
Septagenarios.	Huerfanos é impedidos.	Septagenarias.	Huerfanas é impedidas.
8	31	49	38

HOSPITAL CIVIL Y MILITAR DE LUGO.

Estado quo manifiesta la existencia por fin de Julio y entradas, salidas y defunciones por fines de Agosto próximo pasado.

Millares	PAISANOS.	
	Hombres.	Mugeres.
Existencia en fin de Julio	44	42
Entradas en Agosto	44	9
Salidas en idem	58	3
Defunciones en id..	4	»

CÁRCEL PÚBLICA DE LA CIUDAD DE LUGO.

Estado que manifiesta el número de presos de ambos sexos, que existen en la misma, hoy 4 de Setiembre de 1857.

HOMBRES.		MUGERES.	
Mayores de 25 años.	Menores de 25 años.	Mayores de 25 años.	Menores de 25 años.
20	13	5	5

LUCIANO SANCHEZ GIL.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy. S. Eugenio y cps. mrs. CULTOS. En la Catedral los ejercicios de la archicofradia del Corazon de Maria.
 Del dia 7. Sta. Regina virgen y martir.
 Del dia 8. La Natividad de Nuestra Señora. *Fiesta.*
 Del dia 9. S. Gorgonio martir.
 Del dia 10. S. Nicolás de Tolentino.
 Del dia 11. Ss. Proto y Jacinto, mrs.

JOSE RODRIGUEZ.

ANUNCIOS.

LIBRERIA DE SOTO FREIRE.

COMBINACION

PARA LAS PERSONAS ELEGANTES Y DE BUEN GUSTO.

Una caja de papel superior, de aguas, de colores y de canto dorado, 100 sobres algunos de aguas, de piston, de tela y para tarjetas, 50 obleas de goma, 50 de pasta, un lacre, 10 plumas de acero, 4 de hueso, un mango, una hoja de papel secante, un lapiz y un Calendario del presente año, por 28 reales, y se arreglan tambien combinaciones mas baratas desde 19 reales arriba.

INTERESANTE.

Todos los Sres. comerciantes, industriales y personas que se dedican al tráfico y deseen anunciar sus productos ó efectos de comercio en las *Agendas de Bufete*, que el Sr. Bailli Bailliere, de Madrid, espende anualmente con tanta aceptacion, pueden verse con D. Manuel Soto Freire, en la calle de Sn. Pedro núm. 13, de esta ciudad, el cual se halla autorizado para admitir anuncios y les enterará del precio y condiciones.

Editor responsable D. MANUEL SOTO FREIRE.

LUGO:—IMPRENTA DEL MISMO.